

## **Trayectorias de Becarios/as del Programa de Becas de Vacancia Geográfica de la provincia de Jujuy.**

Gutierrez, Brenda Doris del Valle

FHyCS, UNJU/UCASAL

Jujuy, Argentina

[bgutierrez@fhycs.unju.edu.ar](mailto:bgutierrez@fhycs.unju.edu.ar)

### **Introducción**

Este trabajo se inscribe en el marco de la tesis “Formación de científicos sociales en centros periféricos” de la carrera de doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Córdoba. Es un estudio de casos integrado por tres convocatorias de becas dirigidas a la formación de doctores del área de ciencias sociales en la provincia de Jujuy, las cuales contaban con gestión y financiamiento de diversos organismos (CONICET, ANPCYT, Universidad Nacional de Jujuy).

En esta oportunidad se exponen avances sobre las experiencias de becarios/as doctorales del Programa Áreas de Vacancia Geográfica (AVG) en la Universidad Nacional de Jujuy (UNJu). Históricamente, los recursos humanos dedicados a la ciencia y tecnología en Argentina han estado mayormente concentrados en áreas metropolitanas. Esta problemática fue abordada por diversas políticas de organismos de ciencia y tecnología, así como de las universidades nacionales. Concretamente, el programa AVG buscó un equilibrio regional en materia de mejora de la ciencia, la tecnología y la innovación. Este programa promovió el traslado de becarios/as de provincias que presentaban menor desarrollo hacia universidades con mayor desarrollo.

El marco teórico de esta investigación se basa a los Estudios de Educación Superior y Universidad y a los Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología. Ambos campos permitieron desarrollar un análisis interdisciplinario que buscaba desde cada perspectiva aportar conocimiento sobre el problema abordado.

Las políticas para la promoción de recursos humanos se consideran un proceso complejo y diverso, sujeto a interpretaciones. Según Ball (2008), estas políticas no solo son implementadas formalmente, sino que también son “puestas en práctica” de formas creativas y originales dentro de las instituciones educativas, lo que refleja la adaptabilidad de los actores al contexto. Desde esta perspectiva las instituciones producen modos particulares de apropiación de las políticas de acuerdo al ethos cultural y las limitaciones y posibilidades que ofrecen el/los contexto(s) (Ball, Maguire y Braun, 2011).

Ball, Maguire y Braun (2011) sugiere que reconocer esta categoría implica visibilidad la creatividad de los actores institucionales para interpretar y traducir en acciones concretas a la

política. Este proceso, denominado recontextualización, involucra la lectura, escritura y diálogo, donde las ideas políticas se adaptan a las realidades locales (Braun, Maguire, Ball y Hoskins, 2017). De ahí que las políticas suponen procesos complejos que no empiezan ni terminan en la elaboración de los textos oficiales, sino que son reelaboradas, reformuladas, reproducidas en múltiples instancias institucionales (Miranda, 2011).

La metodología del trabajo es cualitativa con empleo del estudio de caso según Eisenhardt (1989) es “una estrategia de investigación dirigida a comprender las dinámicas presentes en contextos singulares”, que permitió captar la complejidad de la realidad social recuperando la presencia, el papel y el significado de los actores en el desenvolvimiento de los procesos sociales (Neiman & Quaranta, 2006).

Los instrumentos de recolección de información que se emplearon fueron entrevistas a los/las becarios/as del área de ciencias sociales que presentaban como universidad de origen a la UNJu. De la multiplicidad de categorías que se indagaron en las entrevistas, en esta ocasión, se hace foco en las siguientes: desarrollo profesional, aprendizajes, movilidad, incursión en actividades investigación; espacios de formación, desarrollo de la beca, vinculación con las universidades y organismos científico-tecnológicos.

El análisis de las entrevistas permitió construir algunas tramas de sentido en la confrontación y articulación de todas esas experiencias.

### **Estado del arte**

Los estudios que se vienen realizando en el marco de las trayectorias de doctores presentan múltiples abordajes y perspectivas teóricas-disciplinares. Una primera línea profundiza en las trayectorias de doctores a través de diversos indicadores sobre formación, localización, inserción laboral, entre otros; los cuales explican otras problemáticas como la evolución de los indicadores de egresados de carreras doctorales, así como la concentración de los recursos en zonas metropolitanas, la movilidad de los investigadores en el territorio nacional o internacional. En este punto se destacan investigaciones como las de Gallardo (2015); Tovar (2019); Emiliozzi (2020) Zeitlin (2021); Unzué y Emiliozzi (2021).

Algunos puntos que se destacan de los estudios son, por ejemplo, el análisis que efectúa Emiliozzi (2020) del perfil sociodemográfico y las trayectorias formativas de los titulados de doctorado en Ciencias Sociales graduados en Argentina entre el año 2003 y 2019. El autor proporciona indicadores que evidencian el aumento de doctores en el país, analiza con detenimiento cuales han sido los posgrados cursados por los doctores, procedencia institucional

de estos graduados, área a la cual pertenece, edad, obtención de becas, años de tránsito en el doctorado.

La investigación de Gallardo (2015) analizó la relación entre las trayectorias de formación y la inserción institucional de los investigadores de CONICET en el país, como aporte se señaló la escasa movilidad interinstitucional e interregional. Las dos universidades nacionales de mayor tamaño -la de Buenos Aires (UBA) y la de La Plata (UNLP)- fueron las principales instituciones de formación de los futuros investigadores del CONICET, y en general se corresponde el peso de las universidades de cada región en la formación con la proporción de investigadores por región. En “las regiones con débil tradición institucional y acumulación de capacidades de investigación -el Noreste y la Patagonia- la porción de investigadores que completa su circuito formativo/laboral dentro de la misma región es claramente minoritaria” (Gallardo, 2015, p.135). En cuanto al lugar de inserción laboral por área disciplinar, en el caso de las ciencias sociales se identificó que, si se considera la región donde el investigador obtuvo su título de grado, es muy alto el porcentaje que se insertó como investigador en la misma región. “Esto es particularmente válido para las regiones Cuyo, Metropolitana, Noreste y Noroeste” (Gallardo, 2015, p.138).

Entre los antecedentes locales, se recuperó el trabajo de Gutierrez (2021) sobre la conformación de espacios académicos para la formación en investigación en el área de ciencias sociales de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (FHyCS) de la Universidad Nacional de Jujuy; que dio cuenta de los factores que potenciaron la formación en los contextos locales. Los cuales se asociaron a las tradiciones y legados disciplinares presentes en las relaciones sociales entabladas, las prácticas de la cultura académica, las habilidades, los saberes y el quehacer que se reprodujeron al interior de las disciplinas, así como las dinámicas de movilidad parcial efectuada por investigadores para la formación de posgrado en universidades localizadas en áreas metropolitanas del territorio argentino. También se identificó que la formación doctoral de múltiples investigadores localizados en Jujuy se desarrolló en el marco de políticas financiadas por organismos como CONICET o la ANPCYT, lo que da cuenta de la centralidad y presencia de estos en las universidades nacionales para la promoción de la formación en investigación.

Otro antecedente local es el de Bernasconi, González, y Scalone (2023) quienes advirtieron que en Jujuy existe un desequilibrio en la distribución de becarios/as e investigadores/as de CONICET por áreas de conocimiento, frente a un arreglo más armónico en los totales nacionales. La principal disciplina de trabajo es la de humanidades y ciencias sociales, aunque en el área de tecnología la provincia se encuentra por encima de los niveles medios de Argentina.

### **Programa de Becas para Áreas de Vacancia Geográfica en Jujuy**

En la provincia de Jujuy el desarrollo de la educación superior universitaria se remonta al año 1973 con la creación de la UNJu. En un periodo de expansión del sistema universitario argentino que buscaba descentralizar la educación superior y fomentar el desarrollo regional.

La investigación en la UNJu ha estado históricamente vinculada a las necesidades regionales, abordando temáticas relacionadas con la agricultura, la minería, la salud pública, y la conservación del medio ambiente, entre otras.

Un hito importante fue el Programa de Incentivos para Docentes-Investigadores en la década de 1990, que permitió incrementar la cantidad de proyectos de investigación y fomentar la actividad científica dentro de la universidad. A pesar de las dificultades económicas derivadas de las políticas neoliberales, la UNJu amplió su matrícula, duplicó su oferta académica, y fortaleció sus actividades de investigación. Este periodo fue significativo para la consolidación del perfil de docente-investigador en la universidad (Lagos, 2017).

El Programa de Becas para Áreas de Vacancia Geográfica fue implementado en el marco de CONICET desde el año 2006, otorgándose las primeras becas desde el año 2007. Esta convocatoria, dirigida exclusivamente a universidades invitadas ofreció el otorgamiento de Becas Internas de Posgrado Tipo I (3 años) en áreas detectadas con vacancia.

Las universidades seleccionaron a los candidatos, que luego fueron evaluados de manera conjunta entre CONICET y la universidad de origen. Los destinatarios del programa fueron aspirantes a cursar una carrera de doctorado que no tenían posibilidades de ser dirigidos en su propia universidad.

Lo que fundamentaba la propuesta era lograr un equilibrio regional en materia de desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación; los estudios acerca de los aportes del Estado Nacional en materia de ciencia, tecnología e innovación en las diferentes provincias de Argentina revelaron un menor desarrollo en al menos, el 50% de las provincias analizadas (Convenio de cooperación CONICET y la UNJu, s/f.).

Se seleccionaron universidades que tuvieran menos recursos formados en ciertas áreas. A su vez las universidades de destino de los/las becarios/as eran centros de excelencia para las áreas disciplinares en las que se postulaban; fundamentalmente las universidades receptoras fueron la UNC, UBA, UNLP y UNCUYO.

Entre 2007 y 2012, periodo en el que se ejecutó la propuesta, se otorgaron aproximadamente 231 becas a nivel nacional. Las universidades de origen beneficiadas fueron trece, diez de ellas participaron desde las convocatorias 2007-2008, las tres restantes se incorporaron en la del año 2010.

Las universidades de origen que recibieron mayor cantidad de becas fueron la Universidad Nacional de Misiones con el 22%, seguida de la Universidad Nacional de Catamarca con el 15% y la Universidad Nacional de la Pampa 14%.

Los porcentajes de universidades de origen beneficiadas según la región fueron: NOA 34%, NEA 29%, SUR 17%, CUYO 11% Y CENTRO 9%.

Entre las particularidades de la región NOA se destacaba que la universidad receptora principal fue la Universidad Nacional de Córdoba a donde se movilizó el 33% de los/las becarios/as, y la Universidad Nacional de la Plata y la Universidad Nacional de Rosario, recibieron el 12%.

En el caso de la UNJu, el programa otorgó veintidós becas en las convocatorias realizadas entre 2007-2012. El desarrollo profesional posterior de los/las candidatos/as resultó en que obtuvieron tres becas posdoctorales y cinco ingresaron a la carrera de investigador en CONICET.

Una investigadora mencionaba sobre el impacto del programa:

*“Aquí fue en realidad una movida fuerte que hizo CONICET también de aproximarse a las universidades, CONICET es el que abrió la posibilidad de que las universidades del interior tengan becarios con reglas un poco más flexibles, la creación de los centros de investigación etcétera, eso facilitó mucho la incorporación de becarios, acá en Jujuy gracias a eso se incorporaron muchos becarios de CONICET” (Ent. 10).*

Las becas se concentraron en disciplinas como Informática, Sociología, Comunicación Social y Demografía.

Como el foco de este trabajo son las experiencias de formación de investigadores de ciencias sociales, se destaca que nueve de los/las becarios/as en Jujuy pertenecían a las áreas de ciencias sociales y humanidades. De estos, siete eran comunicadores sociales que egresaron de la UNJu entre 2005 y 2012. En cuanto a la obtención de los títulos de doctorado, la mayoría logró obtener el título entre 2014 y 2015, aunque algunos no lograron finalizar la carrera.

### **Experiencias de Becarios/as AVG, UNJu**

El análisis se centra en el desarrollo profesional y la posterior inserción de los/las becarios/as en sus universidades de origen, recuperando el estudio de Rodríguez, M. (2018) el cual mencionaba algunas problemáticas que existieron en el marco de las becas en la provincia de Misiones fueron el incumplimiento de las universidades de origen en la designación de los cargos docentes a los/las becarios/as que obtuvieron el doctorado; no se realizó un seguimiento sistematizado de sus avances, ni se contactó a estos una vez finalizada la beca; no se colaboró

en el retorno de cada uno de ellos; se cumplió parcialmente la designación en los cargos (por ejemplo, se otorgaron cargos con menor dedicación). En el caso de la Universidad Nacional de Misiones “estuvo en cada becario o becaria acercarse a plantear su situación a los funcionarios de la Universidad para comenzar a reestablecer el vínculo” (Rodríguez, 2018, p.10)

En Jujuy la situación fue similar, aunque no todos los/las becarios/as retornaron a la provincia. Estas decisiones estuvieron asociadas a las problemáticas que se presentaron sobre el incumplimiento de los convenios.

Los/las becarios/as reconocen los beneficios de esta formación doctoral, pero también mencionan los desafíos emocionales y logísticos que enfrentaron al trasladarse a otras ciudades. Una becaria por ejemplo explicaba:

*“Los primeros meses no la pasé tan bien porque no era un lugar que yo me había imaginado... me costó bastante sobre todo los primeros meses, pero bueno estuve acompañada y fue un proceso de adaptación que valió la pena” (Ent. 3).*

Las experiencias indican que la universidad desconoció el convenio firmado con CONICET. Una de las grandes controversias fue el tipo de cargo que se otorgaron a algunos/as becarios/as, los cuales inicialmente iban a ser cargos exclusivos y que en la práctica solo se otorgaron cargos simples.

Los/las becarios/as mencionaban *“No se cumplió con el otorgamiento del cargo docente establecido en el convenio, lo que derivó en que estuviera desempleada por más de un año” (Ent. 1)*

Por otro lado, algunos/as becarios/as que ya tenían cargos docentes, solo gestionaron la licencia. También se recuperaron otras experiencias que luego de concluir la beca Posdoc lograron jerarquizar los cargos que tenían por gestiones de los titulares de cátedras.

Las dificultades estuvieron asociada a las interpretaciones que tuvo el convenio inicial y del cual la universidad se valió para denegar o retrasar la designación de los/las becarios/as. Una becaria sostenía:

*“La dificultad fue que como yo entré en la primera cohorte que paso a tener la beca por 5 años, quedé en un gris sobre si me debían dar una dedicación exclusiva ya que terminé el doctorado en tiempo y forma” (Ent. 3).*

Uno de los factores que ayudó a los/as becarios/as a sobrellevar el desarraigo fue la recepción en las universidades, destacándose la interdisciplinariedad de los equipos, la especificidad de los otros becarios e investigadores, el crecimiento constante de los equipos con la incorporación de becarios/as, las dinámicas que tenían para la publicación y las prácticas de investigación.

Los/las becarios/as destacaron al respecto que identificaron un cambio en el entorno académico que potenció su desarrollo y habilidades investigativas especialmente en la escritura científica.

Una becaria señaló:

*"[directora] es investigadora, yo creo que el nivel de exigencia con el que trabajamos era bastante alto [...] trabajó a nivel de revistas científicas. A donde fui, la formación es un poquitito más densa, y teníamos otras orientaciones en la carrera". (Ent. 1).*

*El cambio alude a una formación más rigurosa que la recibida en la universidad de origen. Esto mismo fue identificado por otros/as becarios/as quienes mencionan que:*

*"Mis primeras experiencias fueron cuando iba a segundo año de la universidad... Ahí me invitaron a participar de un proyecto de investigación. [...] Al principio era más limitado, pero después, con la beca AVG y ya estando en [universidad de destino] empecé a profundizar en mi campo, a participar en entrevistas, análisis de datos y escribir artículos"(Ent. 3).*

El traslado a estas instituciones fue percibido como un avance profesional que les permitió acceder a una variedad de tareas académicas y de investigación específica experimentado con anterioridad. Las universidades de destino propiciaron el acceso a un entorno donde la investigación era más intensa y profesionalizada, lo que le brindó oportunidades para aplicar y expandir su desarrollo profesional. Esto también fue acompañado de la oportunidad de establecer contactos con investigadores de otros centros y acceder a bibliografía especializada. Al respecto otra becaria comentó:

*"Lo interesante de estas becas es que conocí a otras personas, y las referencias bibliográficas se ampliaban [...] la posibilidad de conocer autores, no investigadores, se fue ampliando. Entonces eso para mí también fue como un golpazo de mucha información para leer" (Ent. 1).*

Este acceso a nuevas referencias en un contexto académico más amplio favoreció la adquisición de un enfoque más global, la exploración y diálogo con otras disciplinas, y una especialización en el abordaje de temáticas no profundizadas y con potencialidades en el plano local. En este sentido, se destaca la exploración y especialización en líneas de investigación "novedosas" para los campos disciplinares de la formación de base. Los casos recuperados en este sentido son de las ciencias sociales y específicamente del campo de la comunicación social. Una de las becarias mencionaba, por ejemplo, que, si bien su campo era de comunicación social, durante el desarrollo del doctorado logro combinar aspectos del campo de la psicología y letras:

*"Yo comencé con el tema de mi licenciatura, trabajando con libros de autoayuda. Comencé a ver temas como estudios de recepción, consumo cultural y análisis del discurso. Trabajé con teoría de la comunicación porque mi tesis fue sobre eso, pero luego empecé a investigar sobre psicología de la lectura e industrias culturales en Latinoamérica"(Ent. 1).*

*"Más adelante comencé con la sociología de la lectura y la historia de la lectura, que son áreas relacionadas con las industrias culturales, un campo que abarca desde la comunicación hasta la psicología y la sociología"(Ent. 1).*

*"La beca me permitió trabajar en áreas que no hubiera explorado en Jujuy, como los estudios sobre la lectura y la psicología aplicada a la literatura. Esto fue posible gracias a los contactos que hice en la [universidad de destino], donde había equipos de investigación especializado en estos temas"(Ent. 1).*

Otra de las becarias destacaba que con la beca y el cursado del doctorado logro profesionalizarse en las prácticas comunicativas en relación con procesos de patrimonialización y configuración identitaria, en el área de turismo. En este sentido destacaba la interdisciplinaridad que presentaba el grupo de investigación en el que se insertó *"Heterogénea, provienen del campo de la Folklorística, Antropología, Ciencias de la Comunicación, Trabajo Social, Salud, Música, Psicología, entre otras disciplinas."* (Ent. 3)

Su investigación se centró en la relación entre el patrimonio cultural y la gestión del turismo, con un enfoque particular en la Quebrada de Humahuaca, declarada Patrimonio Mundial de la Humanidad en 2003.

La investigadora destacó como principal aprendizaje:

*"La apertura a la formación internacional. La interdisciplinaridad puesta en acto concretamente. Sobre todo, la importancia de formarse interdisciplinariamente en espacios diferentes a los conocidos que promueve otro tipo de miradas, ni mejor ni peor, sino diferentes que ayuda a mi campo disciplinar" (Ent. 3).*

Otra entrevistada comentó que las temáticas abordadas fueron sobre género y trabajo en las mujeres paseras de la ciudad de La Quiaca (Jujuy, Argentina). Su formación se centró en los estudios de género y trabajo. En su caso, destaca que la movilidad geográfica en su proceso de formación le permitió mejorar sus habilidades y acceder a oportunidades de trabajo en un grupo consolidado que creció y se sostiene en el tiempo.

Estos fragmentos profundizan en cómo los/las becarios/as abordaban temáticas locales o áreas poco exploradas en Jujuy, lograron establecer redes académicas nacionales e internacionales que ampliaron sus posibilidades de investigación, así como los enfoques y perspectivas teóricas.

### **Continuidad de las trayectorias luego del programa AVG**

Otra de las temáticas recurrente en los procesos de entrevista, fue la reinserción de los/las becarios/as una vez finalizada la beca. Cabe destacar que el procedimiento según Barsky y Dávila (2012) consistió en que los/as becarios/as se trasladaran al lugar de trabajo asignado en un centro de excelencia bajo la dirección de un investigador, a su vez debían firmar un compromiso para retornar a la universidad de origen durante un periodo no inferior al tiempo de usufructo de la beca. La universidad de origen se comprometía a otorgar un cargo docente con dedicación exclusiva a su regreso a aquellos/as becarios/as que obtuvieron el doctorado. El convenio permitía al aspirante a postularse a una Beca tipo II de CONICET (para finalizar el doctorado).

En los casos analizados, los/as becarios/as manifestaron dificultades para reinsertarse en sus universidades de origen después de haber completado el programa AVG. Aunque existía un compromiso formal entre las universidades de origen y el CONICET para asegurarles una posición académica, la realidad fue distinta.

Este incumplimiento no solo afectó las expectativas de los/las becarios/as, sino que también llevó a que muchos decidieran quedarse en las universidades receptoras, donde ya habían establecido contactos y redes académicas; o que dilataran por un tiempo el retorno.

Sobre esto se mencionó:

*"La Universidad se comprometía a que cuando nos doctoráramos, después de cinco años, volviéramos y nos dieran un cargo como mínimo de JTP. Porque nosotros nos teníamos que mudar, dejar nuestras vidas, ir a vivir cinco años en el lugar donde nos asignasen y volver. Y en teoría teníamos un cargo de docente asegurado, Pero eso no sucedió, y no todos volvieron. (Ent. 1).*

Otra de las entrevistadas manifestaba que muchos becarios no regresaron porque ya habían obtenido estabilidad académica o laboral en las universidades receptoras.

*"Muchos se quedaron en esos centros grandes. Ya habían hecho cinco años, es mucho tiempo, hicieron su vida, establecieron su campo de trabajo, y ya no volvieron. El programa después se cayó porque eso pasó. Entonces, duro como tres cortes más, pero ya no funcionó como se esperaba"(Ent. 2).*

Este fragmento evidenció que, aunque el programa fue exitoso en términos de formación doctoral, no logró cumplir su objetivo de que los/las becarios/as retornaran a las provincias de origen, lo que tampoco contó con el apoyo de las universidades dado los incumplimientos de las designaciones docentes. La migración permanente de los/las becarios/as hacia centros urbanos con mayor desarrollo científico-académico fue un obstáculo para el éxito a largo plazo del programa. Al respecto mencionaban:

*"Después de que recibí la beca, no tuve más contacto con la UNJu hasta que presenté mis papeles para que se gestionara el cargo. [...] Pero en realidad no hubo apoyo ni desde la universidad de origen ni de destino, [director] me ofreció algo de ayuda, pero no fue suficiente". (Ent. 2).*

Otro aspecto importante que se destaca en las entrevistas es la falta de estabilidad laboral para muchos becarios/as que sí regresaron a sus universidades de origen. En algunos casos, se les ofrecieron contratos temporales o cargos con dedicación simple, lo que dificultaba la estabilidad financiera y profesional. Una de las becarias mencionaba:

*"Cuando volví a Jujuy, pensé que me iban a dar el cargo que me habían prometido, pero no fue así. Solo me ofrecieron un cargo de baja dedicación, y no era lo que yo esperaba después de haber trabajado tantos años en [universidad de destino]. Fue muy frustrante porque la expectativa era que tendríamos una reinserción más sólida" (Ent. 1).*

En otros casos, se mencionaba como la obtención del cargo fue una negociación que debieron enfrentar los/las becarios/as con las autoridades, y donde la interpretación de la normativa presentaba variaciones. Una de las becarias mencionaba:

*"El convenio original decía que, si yo terminaba el doctorado en el transcurso de lo que duraba la beca de tipo I, la Universidad debía subir mi dedicación a exclusiva. Como la beca pasa de ser de 3 a 5 años se supone yo cumplí con ese requisito, el problema es que la Facultad me dijo que ellos no participaron de esa extensión. Entonces, negociamos una suba de dedicación, pero a Semi-exclusiva." (Ent. 2)*

Otra de las entrevistadas mencionaba también problemas relacionados con los pagos de la beca, específicamente sobre la falta de regularización del "pago por desarraigo" que fue un plus en el estipendio por los gastos de traslados para iniciar la beca:

*"Me acuerdo de que hice mi visita una vez por semana a la oficina de becas en CONICET para preguntar qué pasaba con el pago de nuestras becas de*

*desarraigo, porque ya veníamos de un año trabajando y medio, y no veíamos nada. Después nos pagaron, pero el retraso fue significativo"(Ent. 3).*

### **Rol de la institución universitaria y los organismos de ciencia y tecnología**

El papel de las universidades de origen y receptoras, así como de CONICET fue fundamental en el desarrollo de los/las becarios/as. No obstante, las experiencias resaltan la ausencia de la universidad de origen, la disparidad entre las universidades receptoras que, si bien ofrecieron mayores recursos y apoyo, esto dependió mucho del rol de los directores. CONICET por su parte tuvo un papel central en la estructuración y financiamiento del programa, pero también enfrentó desafíos en la implementación de sus políticas y el seguimiento de los/las becarios/as. Algunos entrevistados/as señalan que la UNJu no brindó el soporte adecuado durante ni después del programa, como se mencionaba *"Realmente no hubo seguimiento ni acompañamiento por parte de la UNJU. Era como si ya no formamos parte del sistema universitario hasta que volviéramos con el título de doctores"(Ent.1).*

Este testimonio resalta la desconexión entre los/as becarios/as y las universidades de origen, lo que generó una sensación de abandono para los/as becarios/as durante su formación doctoral en otras universidades. Cabe destacar que, en la totalidad de los casos, el perfil de los/las becarios/as, eran graduados recientes con poca experiencia en investigación y que no contaban con experiencia laboral en la universidad, solo en algunos casos, habían sido ayudantes de cátedra ad honorem o con dedicación simple.

Otra entrevistada argumentaba que, al regresar a Jujuy, no encontró un ambiente receptivo ni apoyo institucional suficiente:

*"Cuando me trasladé [universidad de destino], pensé que al terminar iba a volver a Jujuy y que tendría un cargo asegurado, como decía el convenio, pero no fue así. La universidad no me brindó el apoyo que esperaba, y el proceso de reintegración fue complicado" (Ent. 3).*

Por otro lado, las universidades receptoras jugaron un papel clave en el desarrollo académico y profesional de los/as becarios/as, brindándoles recursos, acceso a redes de investigación y un entorno académico más robusto. El contraste entre las experiencias en las universidades receptoras y las de origen es evidente en las entrevistas, lo que subraya la importancia del entorno académico en el desarrollo de los/as becarios/as y su posterior decisión de retornar o no. En este sentido, se expresaba:

*"Fue un grupo muy contenedor, sobre todo porque muchxs eran de Quilmes y sabían que nosotrxs éramos de otro lugar. Casi todxs comunicadores con lo cual*

*compartíamos intereses de investigaciones. Un grupo que crece numéricamente año, tras año.” (Ent. 2)*

El CONICET fue el principal organismo detrás de la estructuración y financiamiento del programa. Las becas AVG fueron coordinadas a través de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Jujuy (SECTER), que actuó como intermediaria. SECTER fue quien convocó y revisó que los requisitos de la convocatoria se cumplieran.

Si bien CONICET fue esencial en el financiamiento del programa, los/as becarios/as también mencionaron problemas con el desembolso de los fondos y la falta de apoyo financiero para cubrir los gastos iniciales del traslado y la instalación en las universidades receptoras. Al respecto explicaron que:

*"El CONICET te dio una ayuda económica, pero los primeros meses tuve que cubrir mis propios gastos de traslado y alojamiento. Nos pagaron un plus, pero llegó tarde y no cubría todos los costos que implicaba mudarse a otra ciudad" (Ent. 2).*

Cabe destacar que, tras la culminación de la beca, no se otorgó ningún tipo de ayuda o “pago por desarraigo” para retornar. Este tipo de dificultades logísticas y financieras afectaron la experiencia de los/las becarios/as, haciendo que el proceso de integración en las universidades de origen sea más desafiante o no fuera una opción a considerar tras los años transcurridos.

## **Conclusiones**

El programa de becas AVG generó la formación de gran cantidad de becarios/as de CONICET entre 2007 y 2012 en la provincia de Jujuy.

Una de las principales fortalezas del programa fue la formación de graduados de la UNJu que, en su mayoría, carecían de experiencia de trabajo en equipos de investigación o no habían ejercido la docencia universitaria.

El área de conocimiento que más se vio fortalecida en la formación de doctores fue el área de ciencias sociales y humanas y específicamente en la disciplina de comunicación social.

Otra fortaleza fue la constitución de redes académicas con las instituciones que los recibieron durante el desarrollo de la beca, muchas de las cuales aún persisten.

Una de las principales problemáticas que existieron en el desarrollo de las becas fue la falta de articulación entre las universidades y organismos de ciencia y tecnológica, lo que se reflejó en el incumplimiento de los convenios.

El impacto de la formación recibida y los aprendizajes de los/las becarios/as en el Programa AVG fue muy positivo en términos de exigencia académica, acceso a mejores recursos

bibliográficos y participación en proyectos de investigación de “mayor desarrollo”. Las experiencias destacaron que las universidades receptoras, ofrecieron una formación mucho más rigurosa y demandante que la que hubieran recibido en sus universidades de origen. Este cambio permitió a los/las becarios/as mejorar sus habilidades investigativas y consolidar sus trayectorias académicas, aunque el proceso de adaptación a un nuevo entorno no estuvo exento de desafíos.

La especialización interdisciplinaria de los/as becarios/as en temas de comunicación social fue sobresaliente. Estas áreas y las temáticas resultaron novedosas y hoy permiten la existencia de especialistas en Jujuy que desarrollan y forman recursos humanos en estas líneas. También se logró que los/as becarios/as diversificaran sus líneas de investigación, integrando tantos intereses personales y la focalización de estas en el contexto de Jujuy.

Las oportunidades laborales y académicas posteriores al programa AVG presentaron un panorama mixto, dado que como contraprestación al desarraigo se ofrecía un cargo de dedicación exclusiva. Por un lado, se experimentó que los/as becarios/as que lograron integrarse en grupos de investigación y continuar sus carreras en las universidades receptoras, otros enfrentaron serias dificultades para reinsertarse en sus universidades de origen debido a la falta de cumplimiento de los compromisos asumidos por estas. La falta de estabilidad laboral fue determinante en las decisiones de retornar o no.

Finalmente, el papel de las universidades nacionales y CONICET evidenció cómo el sistema presenta propuestas recurrentes que buscan superar las problemáticas que históricamente se sostienen sobre la distribución desigual. Aquí se diferencia que mientras que las universidades de origen mostraron limitaciones en el acompañamiento y reintegración de los/as becarios/as, las universidades receptoras proporcionaron un entorno más exigente y mejor equipado para la formación académica, en muchos casos generando condiciones para retener los recursos formados. Por su parte, CONICET, fue fundamental en la financiación del programa, también enfrentó desafíos en la implementación, principalmente en la relación con la coordinación con las universidades y el soporte financiero a los/as becarios/as.

Aunque la experiencia fue enriquecedora en términos de formación académica, encontró importantes obstáculos en la gestión y cumplimiento de los convenios.

Para entender las dinámicas de las experiencias en Jujuy se debe advertir que estas se construyen en la intersección de políticas nacionales de ciencia y tecnología, dinámicas institucionales locales y estrategias individuales de adaptación y superación. Los/las becarios/as desarrollaron sus experiencias entre las exigencias de la producción científica global y las

necesidades específicas de su contexto regional, contribuyendo así a la construcción de un espacio científico con características propias y prácticas institucionales cambiantes.

### **Referencias Bibliográficas:**

Ball, S. J. (2008) *Herramientas analíticas para interpretar y debatir las políticas educativas*. Bristol: University of Bristol.

Ball, S. J., Maguire, M., & Braun, A. (2011). *How schools do policy: Policy enactments in secondary schools*. Londres: Routledge.

Barsky, O., y M. Davila (2012). El sistema de posgrados en la argentina: tendencias y problemas actuales. *Revista Argentina de Educación Superior*, 4(5), 12-37. Recuperado el 31 de agosto de 2024. Disponible en: [http://www.untref.edu.ar/raes/documentos/raes\\_5\\_barsky.pdf](http://www.untref.edu.ar/raes/documentos/raes_5_barsky.pdf)

Braun, A., Ball, S. J., Maguire, M. y Hoskins, K. (2017). Tomando el contexto escolar seriamente: hacia una explicación de la puesta en práctica de las políticas en la escuela secundaria. En Miranda, E. M., y Lamfri, N. Z. (Orgs.), *La educación secundaria. Cuando la política educativa llega a la escuela* (pp. 45-62). Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Eisenhardt, K. M. (1989) “Building Theories from Case Study Research”, en *Academy of Management Review*” 14 (4), 532-550.

Emiliozzi, S. (2020). Los/as doctores/as en Ciencias Sociales en Argentina. Un análisis de sus trayectorias formativas. *Argumentos. Revista de Crítica Social*, 22.

Gallardo, O. (2015) Trayectorias de formación de investigadores del CONICET. *Revista Sociedad*, (34), 129- 148. Recuperado el 31 de agosto de 2024. Disponible en: [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lib\\_ins\\_revista\\_28-de-marzo-revista-sociales.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lib_ins_revista_28-de-marzo-revista-sociales.pdf)

Gutiérrez, B. (2021). *La construcción de espacios académicos para la formación en las ciencias sociales. Estudio de caso Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy*. [Tesis de Maestría] Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Lagos, G. (2017). *Historia de la Universidad Nacional de Jujuy (1972 - 2015)*. Universidad Nacional de Jujuy, San Salvador de Jujuy, Recuperado el 31 de agosto de 2024. Disponible en: <https://unju.edu.ar/historia.html>

Miranda, E. (2011) “Una caja de herramientas para el análisis de la trayectoria de la política educativa. La perspectiva de los ciclos de la política (Policy Cycle Approach)”. En E. Miranda y N. Paciulli Bryan (Re.) *Pensar la Educación Pública. Aporte desde Argentina y Brasil*. Córdoba, Argentina: Editorial FFYH-UNC.

Neiman, G., & Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 213-237.

Rodríguez, M. I. (2018). “Apuntes para reflexionar sobre política científica: el caso de un programa de becas de <<vacancia geográfica>>” en *Question*, 1 (59), 1-11.

Tovar, C. (2019). Las ciencias sociales en América Latina desde las trayectorias y las experiencias científicas de sus investigadores. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS*, 14 (41), 9-39.

Unzúe, M. y Emiliozzi, S. (2021). Formación doctoral, universidad y ciencias sociales. Buenos Aires: IIGG, UBA.

Zeitlin, M. A., (2021). Trayectorias de inserción laboral de personas doctoradas en ciencias sociales en Argentina. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(91), 1167-1191.